

RUTA 2

SENDA BOTÁNICA POR EL RETIRO MÁS AMERICANO

RUTAS ARTÍSTICAS, BOTÁNICAS E HISTÓRICAS
DE IBEROAMÉRICA EN MADRID (RETIRO)

OEI **UCCI** 



ÍNDICE

SENDA BOTÁNICA POR EL RETIRO MÁS AMERICANO

Introducción

LEER 

Inicio de la ruta

LEER 

1 Ahuehuete

LEER 

2 Magnolio

LEER 

3 Roble de los Pantanos

LEER 

4 Acacia de tres espinas

LEER 

5 Araucaria

LEER 

6 Secuoya gigante

LEER 

7 Naranjo de los Osage

LEER 

8 Ciprés de los Pantanos

LEER 

9 Ciprés de Monterrey

LEER 

10 Arce plateado

LEER 

ÍNDICE

SENDA BOTÁNICA POR EL RETIRO MÁS AMERICANO

11 **Liquidámbar**

LEER 

12 **Secuoya roja**

LEER 

13 **Huingan**

LEER 

14 **Arizónica**

LEER 

15 **Catalpa**

LEER 

13 **Robinia**

LEER 

Agradecimientos

LEER 

Bibliografía

LEER 

RUTAS ARTÍSTICAS, BOTÁNICAS E HISTÓRICAS DE IBEROAMÉRICA EN MADRID (RETIRO)

Esta guía es fruto del trabajo conjunto entre la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI), que abordamos este proyecto dedicado al espacio de los Jardines del Retiro de Madrid, y sus alrededores del distrito madrileño de Retiro, convencidos de que conforman un espacio ideal para poner en valor la presencia de elementos del patrimonio natural y cultural de Iberoamérica.

Rastreando en El Retiro podemos encontrar vestigios de la relación de este gran espacio verde con la historia iberoamericana. Un pasado entrelazado que, en ocasiones, duerme, levemente olvidado, ajeno al frenesí de la época actual. Hemos buceado un poco para reflotar esos momentos de encuentro, recuperar la memoria de mujeres y hombres que a lo largo de siglos

han participado en infinidad de viajes de ida y vuelta de un lado al otro del Atlántico, y compartir con cualquier persona que visite El Retiro esas anécdotas, esos encuentros. Algunas de esas historias sucedieron en un mundo muy diferente al que hoy conocemos, pero aun así nos reconocemos en todos esos acontecimientos. Han sido, son y serán siempre parte de nosotros, de ese nosotros unido por una cultura común. La historia de Iberoamérica y su cultura están vivas en Madrid, es lo que queremos poner de manifiesto en nuestro pasear por El Retiro a través de estas rutas. Una propuesta que anima a la recuperación de ese acervo cultural común y a reforzar esos lazos de afecto y colaboración para seguir construyendo un futuro compartido.

RUTA 2

SENDA BOTÁNICA POR EL RETIRO MÁS AMERICANO

Ahuehute en el parterre de El Retiro. Rutas Pangea. 2021

SENDA BOTÁNICA POR EL RETIRO MÁS AMERICANO

En este paseo botánico por El Retiro hemos seleccionado especies oriundas del continente americano, puesto que parte del actual territorio de los EEUU formó parte de la Corona española (Texas, Arizona, California, Luisiana, Florida, etc). En ocasiones encontraremos especies que tienen su origen fuera de los límites de Iberoamérica pero que hemos incluido en esta senda botánica en nuestro afán de tender puentes entre ambos continentes.

En el siglo XVIII, España organizó varias expediciones científicas con el fin de estudiar la naturaleza americana y su posible utilidad. Una de las más relevantes comenzó en el año 1777, la expedición botánica al Virreinato del Perú, que entonces

comprendía los actuales países de Perú y Chile, y que duraría casi once años. Partió de Cádiz y estuvo liderada por Hipólito Ruiz López, entonces aún estudiante de farmacia, que sería su director. Como segundo botánico iría el médico francés Joseph Dombey. Igualmente, les acompañaría el farmacéutico José Antonio Pavón y Jiménez, en calidad de botánico, así como José Brunete e Isidro Gálvez, ambos ilustradores de plantas.

Considerada una de las expediciones científicas más importantes de la época, las colecciones elaboradas llegaron a Cádiz en 1788, siendo depositadas en Madrid en la Oficina Botánica de la Flora del Perú, organismo adscrito a la Secretaría de Gracia y Justicia de Indias y creado expresamente en 1792 para publicar la "Flora Peruviana y Chilense".

La colección principal del herbario está, desde 1831, en el Herbario del Real Jardín Botánico de Madrid, lugar donde también se guarda la colección de unos 2.254 dibujos y las descripciones botánicas. Casi toda la documentación administrativa sobre la

expedición y sobre la publicación de la “Flora Peruviana”, y las colecciones biológicas no botánicas recogidas, están en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, en Madrid. El material etnológico acopiado se encuentra en el Museo de América, también en Madrid.

La ciencia, en todas sus manifestaciones, ha estado muy presente en El Retiro, ese Retiro que ha acogido todo tipo de manifestaciones artísticas y científicas. La primera Escuela de Ingenieros de Caminos que se levantó en Madrid fue fundada en 1802 y se ubicó en el Palacio del Buen Retiro. Sin embargo, durante la invasión francesa de 1808 se perdió todo el edificio y el magnífico museo de máquinas del Real Gabinete.

El Retiro esconde sorpresas y lugares poco conocidos, como la Antigua Escuela de Ingenieros de Caminos, que a mediados del siglo XIX se levantó para suplir la pérdida de la anterior. Los avances que se estaban dando en España en esos años, y el intento de modernización del país, habían hecho que los sucesivos edificios que sirvieron de sede provisional a la escuela hubieran quedado pequeños. El interés por crear infraestructuras

y ponernos así al mismo nivel científico, en este terreno, de otros países de Europa como Inglaterra o Francia hizo que se levantara este hermoso edificio.

El emplazamiento elegido para edificar la nueva escuela fue el denominado Cerrillo de San Blas, dentro de los terrenos que habían pertenecido al Palacio del Buen Retiro y junto al Observatorio Astronómico diseñado por Juan de Villanueva. De esta forma, se concentraban en un mismo lugar de la ciudad los dos edificios que debían de servir para seguir profundizando en el conocimiento científico más puntero.

Don Pío Baroja, vasco universal y gran paisajista de la literatura española, que nos saluda entre la Puerta del Ángel Caído y la Cuesta de Moyano, frecuentaba el parque y gustaba de dar largos paseos por él. Caminaba y creaba, aquí imaginó sus «Noches del Buen Retiro» y pensó en «El árbol de la ciencia», que se ha ramificado y fructificado por todo el parque.



Ayuntamiento de Madrid. Museo de Historia de Madrid.
Observatorio Astronómico. Hauser y Menet. 1902.

Una conexión más antes de comenzar nuestra ruta botánica. Muchos no recordamos que el parque estuvo surcado por numerosos canales navegables, además de fuentes y estanques. Eso era posible gracias a la abundancia de aguas subterráneas, a los arroyos como el de Abroñigal y, muy importante, una conducción de agua que se traía de otra posesión real cercana, la Quinta de

Miraflores o de la Fuente del Berro. Felipe IV había cedido la quinta a los monjes de Montserrat llegados de Cataluña, pero se reservó el derecho de las ricas aguas de su manantial, gran parte de las cuales se conducían al Retiro.

Hoy disfrutamos de la belleza del cercano Parque de la Fuente del Berro y encontramos conexiones con nuestro objetivo de dar a conocer esos viajes de ida y vuelta con Iberoamérica. Hasta este parque llega la calle José Celestino Mutis, botánico y matemático que nace en Cádiz en 1732, médico del Marqués de la Vega, virrey de Nueva Granada que llega a América en 1760, donde funda una cátedra de matemáticas y un observatorio astronómico. Murió en Santa Fé de Bogotá en 1808 y dejó inédita una obra que ha maravillado a los botánicos: “Flora de la Real expedición botánica del Nuevo Reino de Granada”.

Al lado, otra calle que nos interesa mucho, Jorge Juan. Cosmógrafo, astrónomo y marino español. Nació en Novelda en 1713 y murió en Madrid en 1775. Participó en la expedición de la Condamine al Virreinato del Perú, una gran expedición para medir un arco de meridiano próximo a la línea del Ecuador y determinar las figuras y dimensiones de la Tierra.



Ayuntamiento de Madrid. Archivo de Villa. "Tres noches de fuegos para celebrar la entrada en público del rey Don Carlos tercero, en el R. Sitio del Buen Retiro", Joseph de Bargas, 1760.

1 Ahuehuete

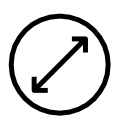
Taxodium mucronatum Ten



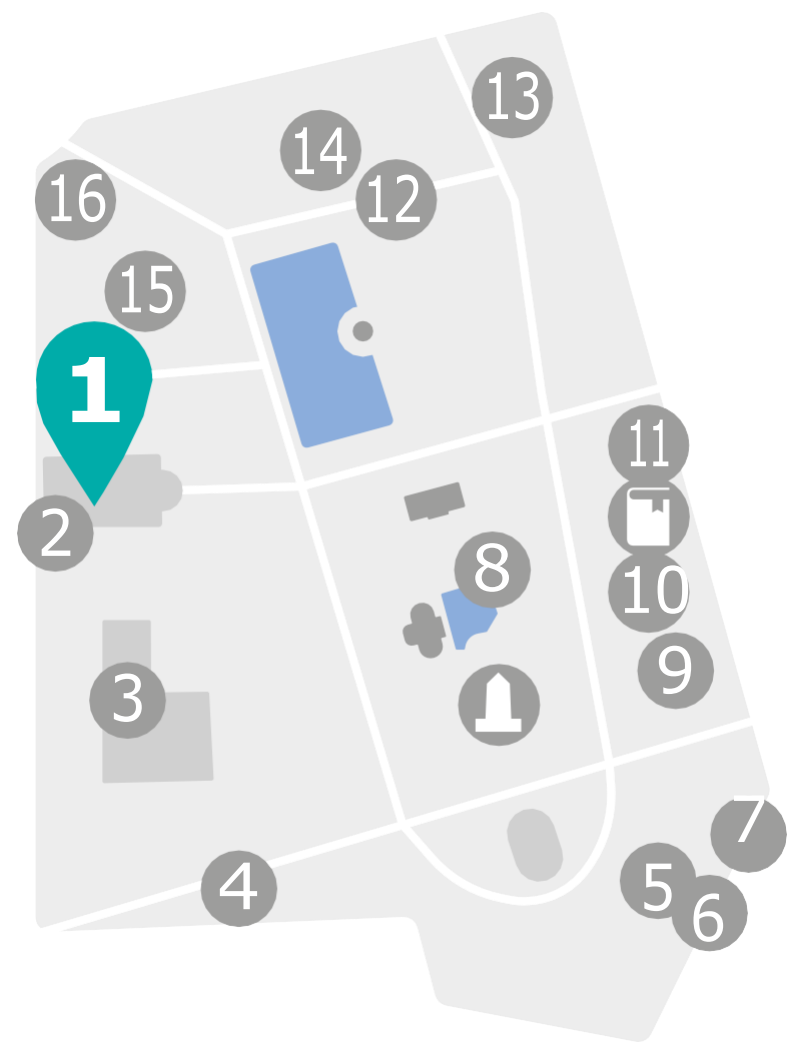
Puede llegar a vivir
6.000 años



Altura máxima de 50 m.



El árbol más grueso del mundo tiene 14 metros de diámetro y pertenece a esta especie



Nuestra ruta botánica da comienzo en el Parterre, en el **Ahuehuete** (*Taxodium mucronatum Ten*) o ciprés mexicano, conífera de origen mexicano.

Se trata de árboles muy longevos, existiendo en México algunos ejemplares con entre 2.000 y 6.000 años. Con una altura máxima de unos 40-50 metros, su tronco posee una corteza fibrosa de color mar ón, o gris, con tonos rojizos, la cual va desprendiéndose en tiras; de él parten numerosas ramificaciones principales y prácticamente verticales, lo que le da un aspecto que nos recuerda a un candelabro. En su país de origen, sus hojas son perennes, mientras que en las zonas frías

donde hoy día se cultiva éstas caen durante el invierno, permaneciendo en el árbol entre los meses de abril y noviembre. Su gran porte y frondosa copa, además de su colorido durante el otoño, hacen que esta especie tenga un uso básicamente ornamental. En cuanto a su resina, las hojas y la corteza parecen tener propiedades contra las enfermedades de la piel y renales, ayudando además a la cicatrización de heridas y curación de quemaduras.

En el Retiro, sólo existe un ejemplar de ahuehuete y nos parecía el árbol más emblemático para comenzar nuestra ruta. Fue incluido en el Catálogo de Árboles Singulares de la Comunidad de Madrid por el decreto 18/92 del 26 de marzo de 1992.

Las leyendas y la narrativa oral también son parte importante de nuestra cultura; vamos a compartir diversas historias sobre el origen de este árbol.



Ahuhuete en el parterre de El Retiro. Rutas Pangea. 2021

- Con frecuencia escuchamos que se trata del árbol más antiguo de Madrid, plantado hacia el año 1632, en los primeros momentos de El Retiro. Se dice de él que puede ser descendiente del árbol bajo el que Hernán Cortes pasó la conocida como “Noche Triste” tras su derrota frente al ejército mexicano en las afueras de Tenochtitlan (hoy Ciudad de México) el 30 de junio de 1520.
- Otra leyenda nos dice que es un vástago del Árbol del Tule (Santa María del Tule, Oaxaca, México), un ahuehuete que tiene más de 2.000 años y 14 metros de diámetro, siendo considerado el árbol más grueso del mundo.
- También se cuenta que este ejemplar no sufrió daño alguno durante la Guerra de la Independencia, a pesar de la devastación de estos jardines, debido a que el ejército francés utilizó sus ramas como soporte de uno de sus cañones; sin embargo, parece que la orientación del propio ahuehuete no hace muy posible esa explicación.

Este ahuehuete no es el único en su especie en la Comunidad de Madrid, tiene hermanos en los jardines del Palacio Real de Aranjuez.

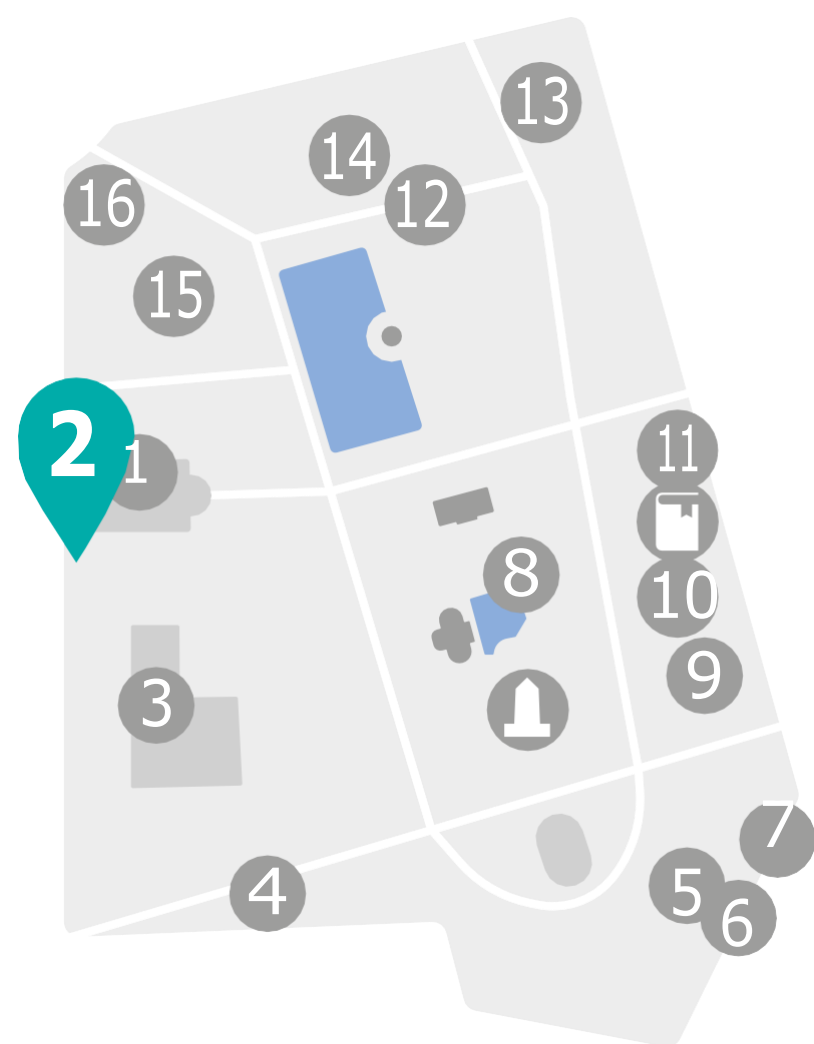
Hay documentos oficiales de la Legada de algunos ejemplares a Madrid con destino Aranjuez traídos por las expediciones botánicas españolas, en torno al año 1783, tras haber pasado primero una temporada en los jardines de aclimatación del Puerto de la Cruz, en Tenerife. ¿Tal vez nuestro ahuehuete viniera en ese lote? No podemos saberlo con certeza, pero su origen ha sido causa de numerosas leyendas que también construyen nuestra cultura común.

2 Magnolio

Magnolia grandiflora

 Descubierta por Pierre Magnol

 Su madera se utiliza en ebanistería





Cerca, en el Parterre, nos detenemos en un **Magnolio** (*Magnolia grandiflora*), cuyo origen es el sudeste de Estados Unidos. Su nombre alude al botánico francés Pierre Magnol, su descubridor, mientras que la denominación específica “grandiflora” hace referencia a sus “grandes flores”.

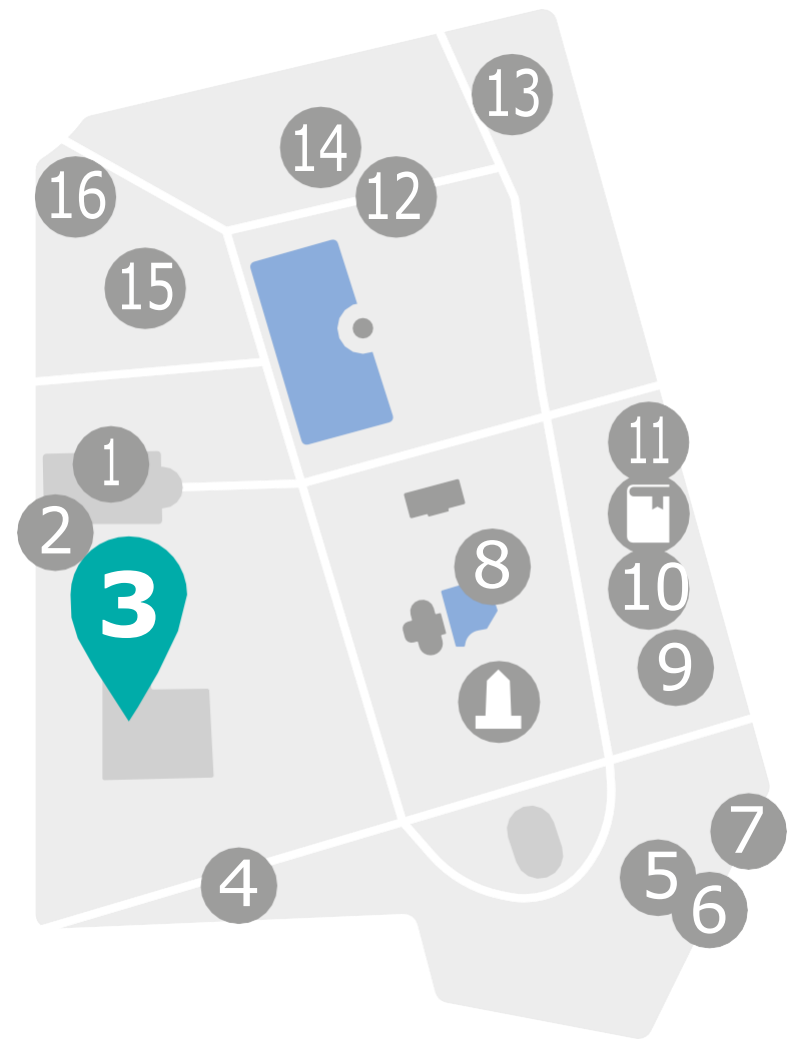
Si algo caracteriza a estos árboles es el brillo del follaje de su densa copa piramidal. Sus hojas son perennes, con forma elíptica y largas, de un color verde fuerte en el haz y algo rojizo en el envés, que se encuentra cubierto por una capa de pelillos cortos. Florece en verano, entre junio y agosto, ofreciéndonos las flores más grandes del parque, que pueden llegar a medir más de 30 centímetros de diámetro; las magnolias son de color blanco y tienen forma de copa, desprendiendo un aroma muy agradable. La

be leza de sus flores y su intenso olor lo hacen perfecto como árbol ornamental. Asimismo, su madera también se utiliza en ebanistería.

3 Roble de los Pantanos

Quercus palustris

-  Emparentado con la encina
-  Alimento principal de algunas especies salvajes



Vamos hacia el Bosque del Recuerdo para visitar el **Roble de los Pantanos** (*Quercus palustris*), nombre que recibe por crecer en zonas pantanosas y cuyo origen lo tenemos en el este de Norteamérica. Se trata de un ejemplar que guarda parentesco con nuestra encina, ambos árboles son del género *Quercus*.

Posee raíces superficiales para poder obtener oxígeno en esas zonas encharcadas, siendo éstas muy fibrosas para, así, darle la estabilidad necesaria para mantenerse erguido. Las hojas se mantienen en el árbol entre abril y octubre, comenzando

a perderlas hacia el mes de noviembre; cuentan con 5 ó 7 lóbulos muy marcados y acabados en punta, y su envés se recubre con unos pelillos marrones en la zona en la que se juntan los nervios.


En las zonas de las que es originario, el roble de los pantanos tiene un papel de vital importancia, pues sus bellotas son el alimento principal de algunas especies, como el pavo salvaje, el ciervo de Virginia, o el pato de Florida. Es un árbol muy utilizado en jardinería, gracias al colorido de sus hojas, que pasan del verde brillante en verano y primavera, al rojo en otoño, y al marrón cuando están a punto de caerse.

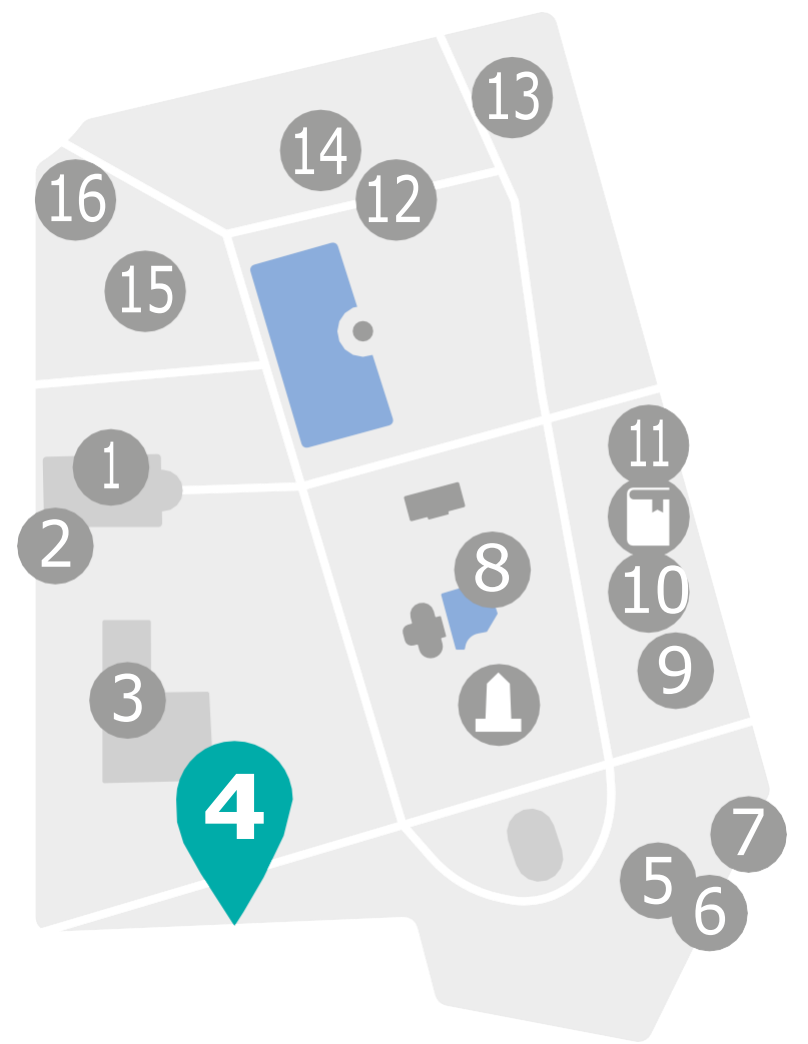


4 Acacia de tres espinas

Gleditsia triacanthos

 Resistente al clima seco y frío

 Su madera, sus vainas y sus semillas son muy apreciadas



Nos vamos al paseo de Fernán Nuñez, frente a la placa conmemorativa del fotógrafo Juantxu Rodríguez, del que ya hemos hablado en la ruta 1. Nos detenemos a contemplar una **Acacia de tres espinas** (*Gleditsia triacanthos*), de origen norteamericano, nombre que recibe porque la mayoría de las espinas que posee tienen tres puntas. Estas púas recorren el tronco y las ramas, especialmente en los ejemplares jóvenes, bien de manera aislada o bien formando pequeños grupos; de ahí también su denominación científica, formada por el prefijo “tri” (“tres”) y “acanthos”, que proviene del vocablo griego “akanta”, que significa “espinas”. Es una especie que

aguanta bastante bien los ambientes secos y los climas fríos, de tal modo que no le ha costado adaptarse al entorno de El Retiro.


Se trata de un árbol pequeño, de 10-12 metros. Estas acacias son plantadas frecuentemente en parques y en los márgenes de algunas carreteras, además de formar parte de setos. La madera es usada en carpintería y ebanistería. Las vainas tienen dentro una sustancia de textura gelatinosa llamada mucílago, la cual ha sido utilizada como espesante en la elaboración de helados y cremas. Por su parte, las semillas han servido como sucedáneo del café. Estas legumbres también han sido empleadas en algunas zonas para dar de comer al ganado en épocas de escasez, si bien esto no es muy aconsejable, pues tienen efecto laxante.

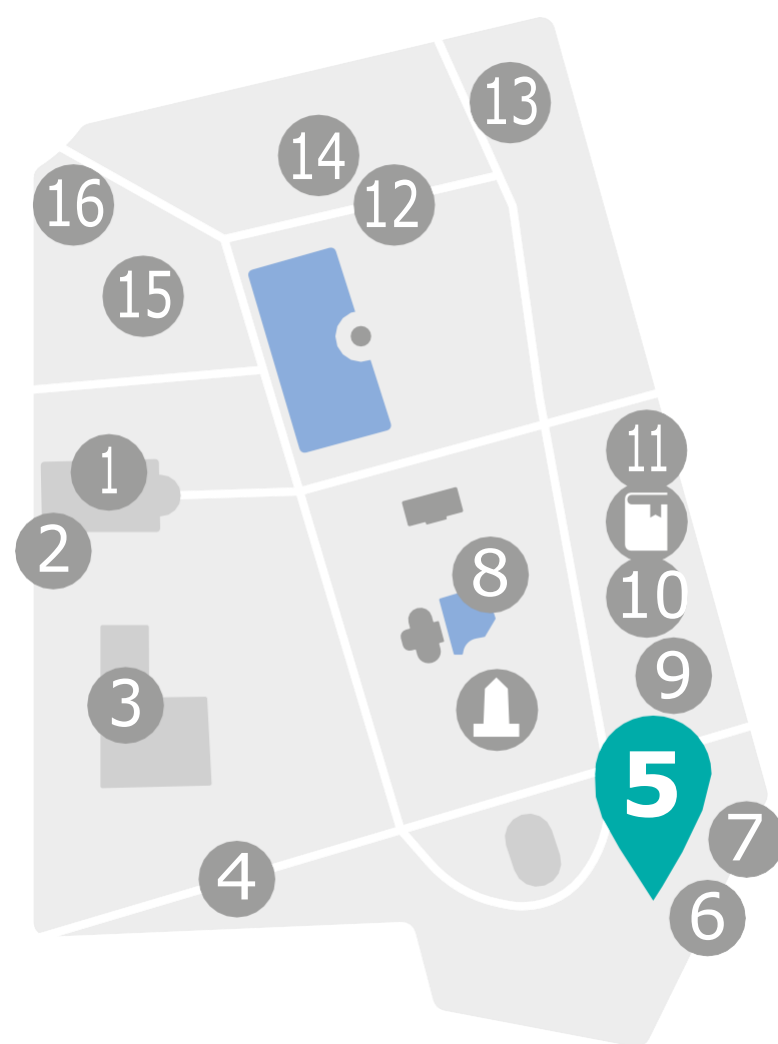
5 Araucaria

Araucaria araucana

 Originaria de Los Andes

 Puede alcanzar los 30 metros de altura

 Sus semillas han servido de alimento a los pueblos andinos



Llegamos hasta la Estatua de la Fuente del Ángel Caído y seguimos por el Paseo de Fernán Núñez bordeando la magnífica Rosaleda del Retiro para encontrarnos en el lugar donde se ubicó el último ejemplar de un árbol de una especie de leyenda, la **Araucaria** (*Araucaria araucana*), especie cuyo origen lo tenemos en el sur de la Cordillera de los Andes (Chile y Argentina). La araucaria es también conocida como Araucaria chilena, Pino de Chile, Araucaria de Neuquén, o Peuhén, entre otros nombres.

El ejemplar presente en El Retiro falleció en el verano de 2017. Muy cerca, en el Jardín Botánico, se plantó otro ejemplar en el 2005. Se trata de un árbol que puede alcanzar

hasta 30 metros de altura, aunque en Europa es poco frecuente que sobrepase los 20, y posee un tronco de forma cónica que puede llegar a medir hasta 3 metros de diámetro. Su corteza la forman una serie de placas de forma poligonal y tamaño irregular, y los colores van del rojo al gris oscuro. Conserva las hojas entre los meses de abril y octubre, siendo éstas muy puntiagudas, pegándose a las ramas y juntándose entre sí, dando la sensación de que son como escamas de un color verde oscuro; es por este motivo por el que las ramas de la araucaria crecen en forma de largos cilindros, lo que le ha dado el nombre popular de "cola de macaco". También recibe la denominación de "pino de brazos", debido a que sus ramas se desarrollan de manera perpendicular al tronco. Estamos ante una especie que puede ser masculina o femenina, floreciendo entre abril y mayo. Tras germinar, los frutos permanecen en el árbol bastante tiempo; los conos femeninos son ovalados, crecen aislados y son verdes durante el primer año, tornando a pardos cuando maduran al año siguiente, guardando en su interior entre 80 y 200 semillas.



Estas semillas son muy apreciadas por su gran valor nutritivo, por lo que son comestibles y constituyen un alimento importante entre el pueblo indígena de los pehuenches, que habitan en los Andes de Argentina y Chile, país este último donde la araucaria ha sido declarada monumento natural, por lo que su tala está prohibida. En España la podemos encontrar creciendo naturalmente en la costa norte, donde es utilizada generalmente como decoración en jardines. Su madera es considerada de muy buena calidad, utilizándose para la fabricación de muebles y para pasta de papel.



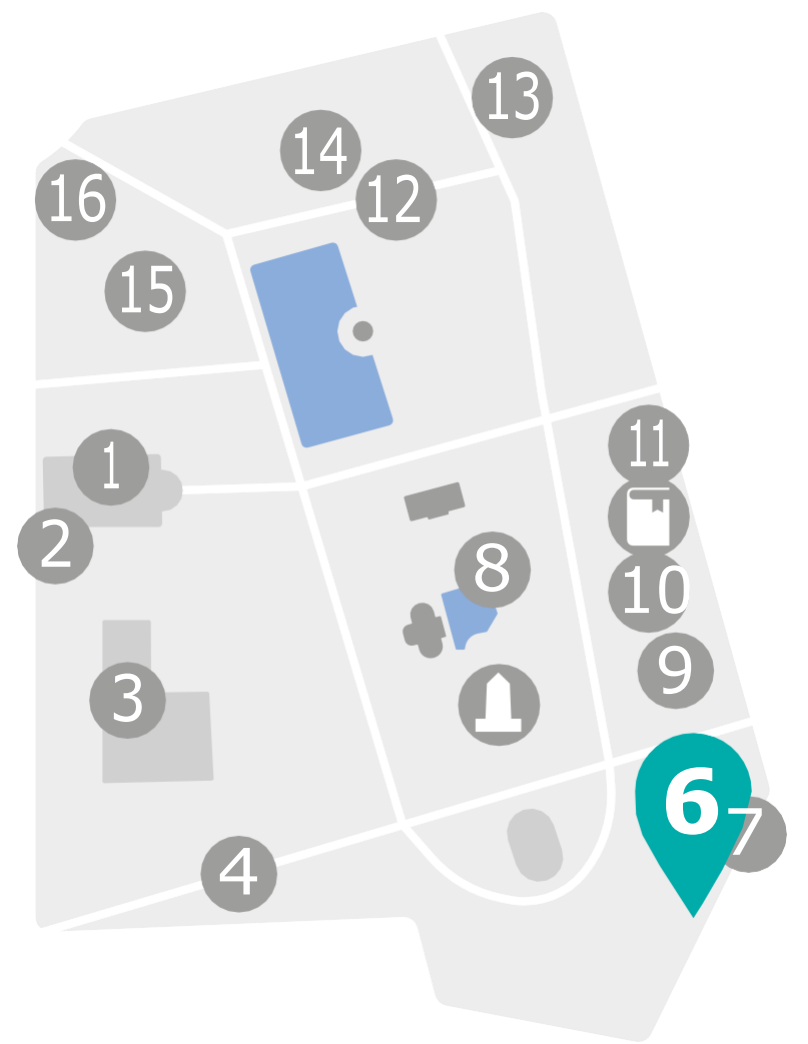
Araucaria el Real Jardín Botánico Alfonso XIII-UCM.
Rutas Pangea. 2021

6 Secuoya gigante

Sequoiadendron giganteum

 De gran tamaño y longevidad

 Gran población en el Parque de Yosemite





No muy lejos, tenemos la **Secuoya gigante** (*Sequoiadendron giganteum*), o árbol de mamut, cuyo origen está en el norte de California. Fue descubierta en 1831 por dos botánicos y enviada a Londres en 1853, extendiéndose ya por el resto de Europa. Son ejemplares muy longevos, pudiendo llegar a vivir más de 2.000 años. En la actualidad, el árbol con mayor volumen del mundo es una secuoya gigante que se conoce con el nombre de “General Sherman” y que se encuentra en California; tiene 83,8 metros de alto, 11 metros de diámetro en la base y 31 metros de perímetro.

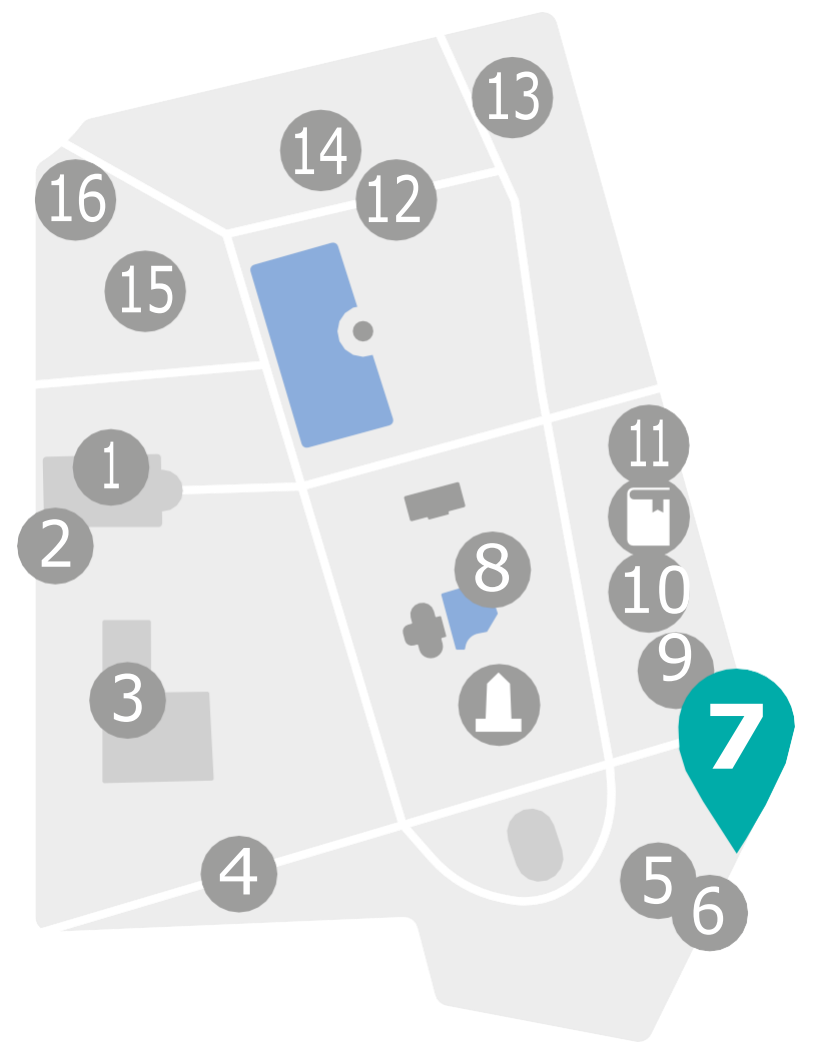
Su imponente altura, muy característica de la especie, puede superar los 100 metros cuando han madurado plenamente. Su tronco es ligeramente acampanado y está recubierto por una corteza parda, o de color rojo oscuro, y esponjosa. Sus ramas, inclinadas hacia abajo, están cubiertas por hojas todo el año. Su madera se agrieta fácilmente, por lo que es un árbol que no se utiliza en la construcción, si bien a veces ha sido usado para la fabricación de vallas, postes o cerillas. A finales del siglo XIX y comienzos del XX, un buen número de secuoyas gigantes fueron taladas en California. Son famosas las del Parque Nacional de Yosemite, también en dicho Estado, donde en el tronco de uno de estos árboles, el conocido como "árbol de Wawona", se abrió un túnel por el que pasaba una carretera; con una altura de 69 metros de alto y 7,9 de ancho, se derrumbó en el año 1969. En la actualidad, afortunadamente, existen reservas para la protección de esta especie.



7 Naranjo de los Osage

Maclura pomifera

-  Su madera se usa para fabricar arcos
-  Su corteza se utiliza para hacer tintes



Avanzando hacia la **Puerta del Niño Jesús**, llegamos al **Naranjo de los Osage** (*Maclura pomifera*), también llamado Naranjo de Luisiana, nombre dado por uno de sus lugares de procedencia: Estados Unidos, concretamente las zonas áridas de Texas y Luisiana. Asimismo, es igualmente conocido como madera de arco; una de las armas más usadas por los indios Osages, cazadores y guerreros que habitaban las llanuras de Norteamérica. Era el arco, el cual fabricaban con la madera de estos árboles, al que llamaron “madera de arco” (*bois d’arc*). Hoy día sigue siendo utilizada por los arqueros profesionales.


De tronco anaranjado y con estrías, su copa es muy frondosa, estando sus ramas recorridas por espinas, motivo por el cual a

veces es empleado para formar setos. Las hojas, que permanecen en el árbol de mayo a diciembre, aproximadamente, se distribuyen de manera alterna por las ramas y son ovaladas, de gran tamaño y de un verde brillante. Florece en plena primavera, en el mes de mayo, dando flores poco atractivas ornamentalmente. No ocurre lo mismo con los frutos; éstos germinan en torno a junio y maduran en el árbol hasta diciembre, llegando a medir unos 15 centímetros de diámetro y a pesar hasta un kilo; son redondos y de superficie rugosa, y cuando aún son jóvenes, son verdes, tornando a amarillos al madurar.

La corteza se utiliza para hacer tintes. Los frutos desprenden un intenso olor a naranja (de ahí también su nombre), por lo que a veces se introduce en los armarios para repeler a los insectos; sin embargo, no debemos confundirlos con las naranjas comunes, pues son tóxicos para el consumo humano. En los Jardines del Buen Retiro, sólo encontramos dos naranjos de los Osage, ambos aquí, en el Jardín de Vivaces.



Monumento a Ricardo Codorníu. Rutas Pangea. 2021

Volvemos hacia La Rosaleda para encaminar nuestros pasos al Palacio de Cristal.  En esta ruta centrada en la botánica nos espera una parada que no es un árbol, sino el Monumento a Ricardo Codorníu, en honor del ingeniero de montes Ricardo Codorníu Stárico, llamado "Apóstol del Árbol", erigido por sus compañeros de ese Cuerpo Nacional de Ingenieros.


Nacido en Cartagena (España) en 1846, a él se debe la titánica labor de repoblar forestalmente Sierra Espuña (paradigma de la recuperación forestal de un paisaje) y detener las dunas que anegaban Guardamar, lugares ambos de su tierra, por cuyas actuaciones y otras similares habría de obtener un gran reconocimiento.

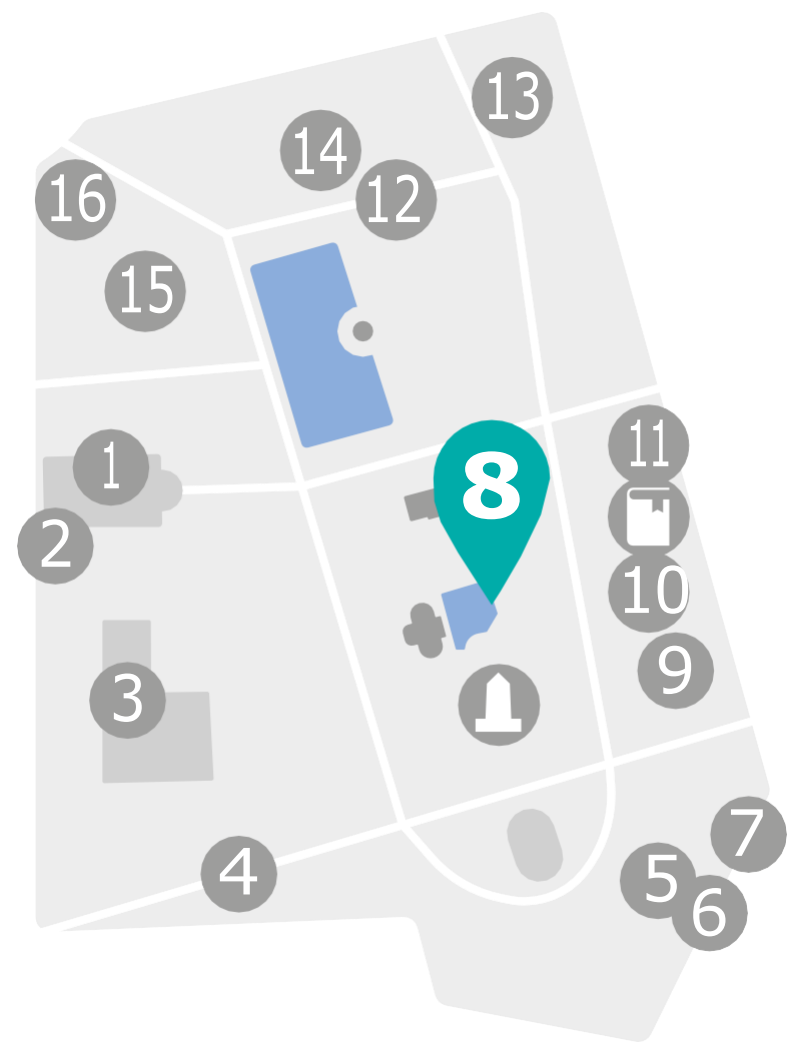
Su pensamiento puede enmarcarse dentro del movimiento regeneracionista que se extendió en la España de finales del siglo XIX. Fue, además, el abuelo materno de otro importante ingeniero español, Juan de la Cierva, inventor del autogiro.

8 Ciprés de los Pantanos

Taxodium distichum

 Llega a medir 40 metros

 Su madera se utiliza para la construcción industrial



Muy cerca, en el estanque del Palacio de Cristal, tenemos otra conífera. En este caso, es un **Ciprés de los Pantanos** (*Taxodium distichum*), árbol oficial del Estado de Luisiana. Su origen se sitúa en el sudeste de Estados Unidos. Se trata de uno de los pocos árboles de esta familia que puede crecer dentro del agua debido principalmente a dos factores: por un lado, su tronco de ancha base, el cual le da la estabilidad necesaria para mantenerse en pie y, por otro lado, sus raíces aéreas, que le fijan al terreno y le proporcionan el oxígeno que estos árboles no pueden obtener del subsuelo, sólo son visibles cuando el estanque vacía parcialmente sus aguas.

El tronco, a pesar del ensanchamiento en la base que mencionábamos antes, es alto y esbelto, llegando a medir hasta 40 metros.

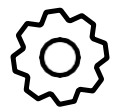
Las hojas, que conserva la mayor parte del año, de abril a noviembre, son de color verde claro, adquiriendo un tono rojizo durante el otoño, momento en que se caen y dejan el tronco desnudo, por lo que coloquialmente también se conoce este árbol como “ciprés calvo”.

La resistencia de su madera a la descomposición hace que esta especie sea muy utilizada en algunas zonas de EEUU como material de construcción de edificios, además de para fabricar tanques, toneles o barcos, entre otras cosas.

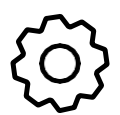


9 Ciprés de Monterrey

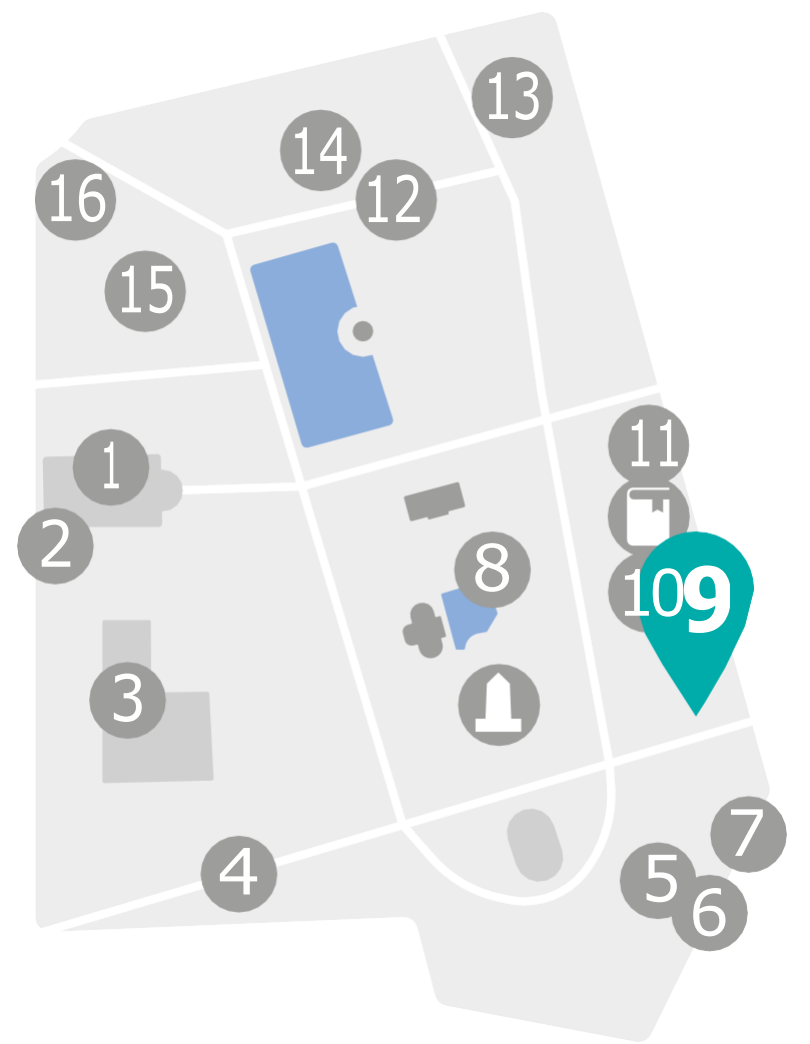
Cupressus macrocarpa



Muy usado en jardines cercanos al mar



Gracias a su frondosa copa, se usa para formar setos




Nos dirigimos ahora, precisamente, a los Jardines de Cecilio Rodríguez para ver el **Ciprés de Monterrey** (*Cupressus macrocarpa*), árbol habitual en jardines de Europa y América, continente este último de donde es originario (zona sudoeste de Estados Unidos) y donde aún pervive en estado natural, concretamente en los bosques de Cypress Point y de Point Lobos, en la Bahía de Monterrey, al sur de California, lugares ambos en los que se encuentra amenazado debido a los incendios que se dan habitualmente en esta área. Su naturaleza le hace resistir el salitre, motivo que ha hecho que sea muy usado en jardines cerca del mar.

Es muy parecido al ciprés común; para distinguirlo podemos frotar sus hojas, que desprenden un olor cítrico, similar a las mandarinas. La forma en que podemos encontrarlo en estado natural es la piramidal, llegando a medir hasta 30 metros de alto, aproximadamente. Las hojas, que permanecen todo el año, recorren las ramas principales y sus ramillas hasta cubrirlas casi totalmente a modo de escamas. Florece alrededor de marzo, mientras que los frutos, piñas de color rojizo, crecen entre los meses de mayo y octubre.

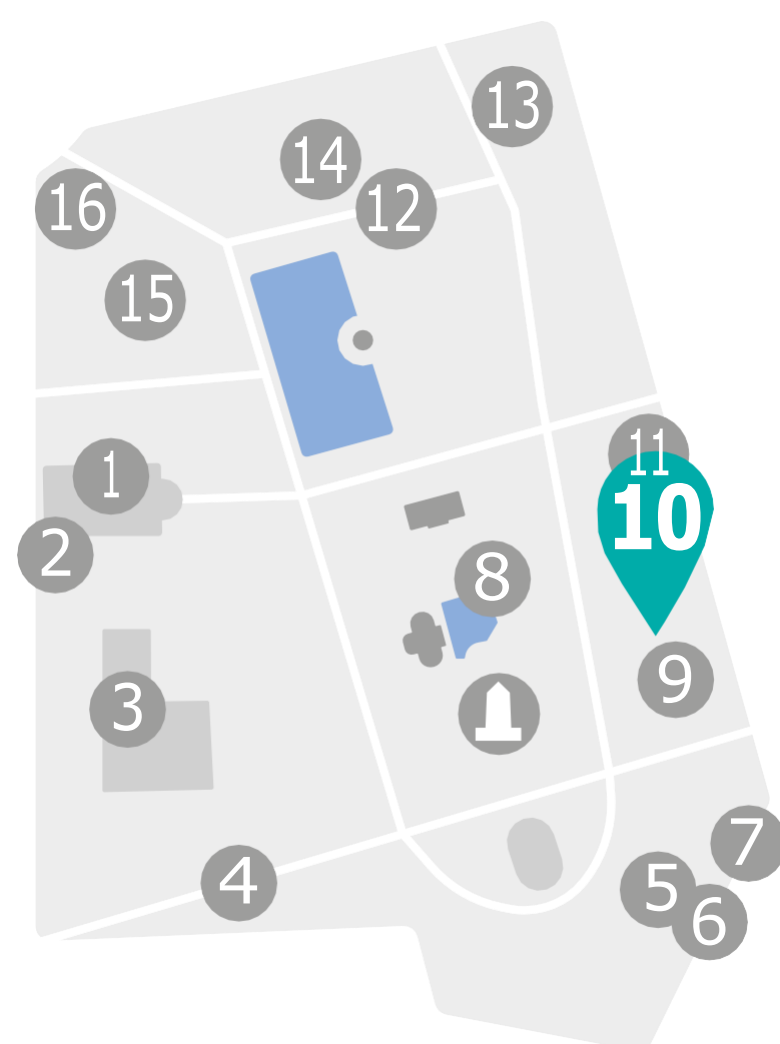
Su copa frondosa hace que estos árboles sean ideales para realizar setos con ellos, así como para servir de decoración, dándoles infinitas formas a través de la poda. Este arte se llama "topiaria", una práctica de jardinería que consiste en dar formas artísticas a las plantas mediante el recorte con tijeras de poda.

10 Arce plateado

Acer saccharinum

 Incluido en el “Catálogo de árboles singulares de Madrid”


 De su savia se extrae el jarabe de arce



La siguiente parada la haremos frente a un **Arce plateado** (*Acer saccharinum*), uno de los seis árboles incluidos en el “Catálogo de árboles singulares de Madrid” que se encuentran en El Retiro. Su origen está en el este de Estados Unidos y en áreas del sudeste de Canadá. Su altura alcanza los 40 metros. Las hojas cuentan con cinco lóbulos pronunciados de bordes aserrados de manera irregular; su envés es plateado, de ahí su nombre, y permanecen en las ramas entre marzo y octubre. Del mismo color gris plateado mate es la corteza del tronco. Florece en los meses de marzo y abril, germinando sus frutos en mayo y junio; éstos están formados por dos sámaras en forma de ángulo. Es precisamente




esa forma la que los hace girar sobre sí mismos, favoreciendo así que sus semillas se dispersen con el viento cuando caen del árbol.

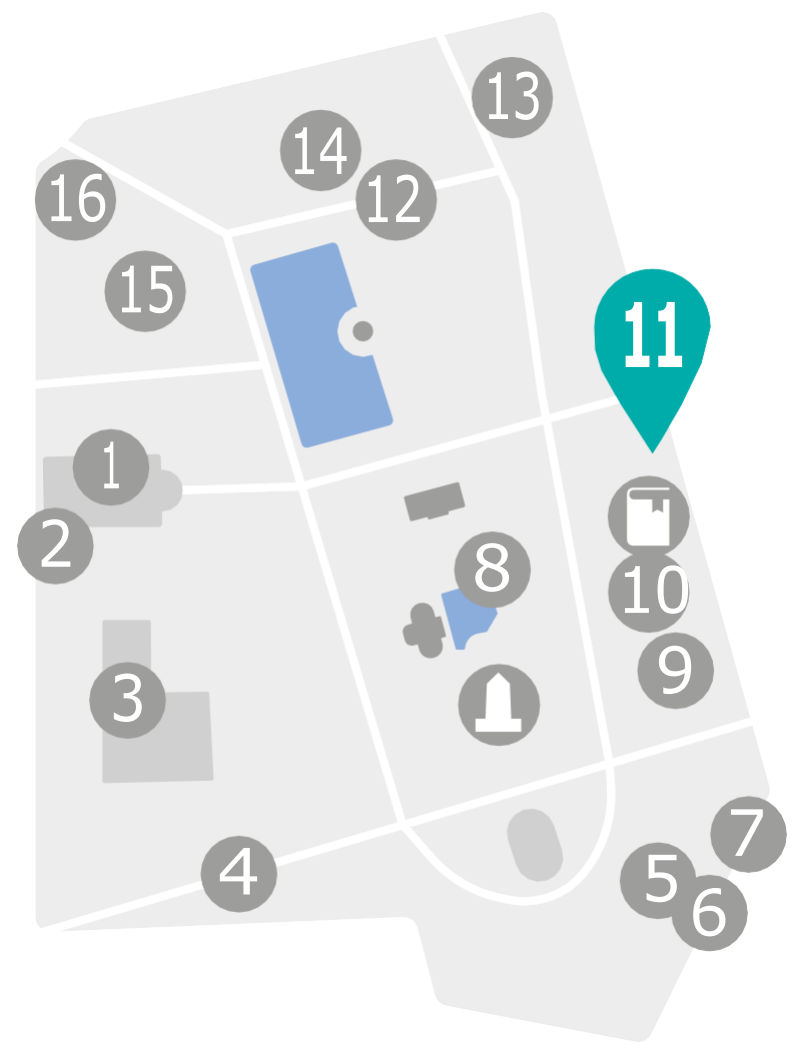
Su nombre específico, *saccharinum*, quiere decir “productor de azúcar” y de su savia se extrae el jarabe de arce, de un característico sabor dulce y muy típico en Norteamérica.

 Nos encaminamos a la Puerta Doce de Octubre, desde la que podremos ver una curiosa construcción, conocida como la Biblioteca Popular de los Jardines del Arquitecto Herrero Palacios; fue construida en el año 1919, en estilo modernista. Una muestra más del papel de El Retiro en el fomento de la cultura.

11 Liquidámbar

Liquidambar styraciflua

-  Proveniente de México y Guatemala
-  Su ámbar se utiliza como incienso
-  Los aztecas lo utilizaban como moneda



A escasos metros, tenemos el **Liquidámbar** (*Liquidambar styraciflua*), cuyo origen lo encontramos en México, Guatemala y el sudeste de Estados Unidos, creciendo de forma natural en el Estado de Virginia. En el año 1861, el religioso John Banister, que se dedicaba al estudio de la Historia Natural especialmente de Virginia, introdujo por primera vez este árbol en Europa. Extendiéndose por jardines europeos gracias a la maravillosa mezcla de colores que presentan sus copas en otoño, con tonos verdes, amarillos y rojos a la vez.

Con una altura de hasta 40 metros, en las ramas se forman unas costillas corchosas. Las hojas crecen entre abril y noviembre y son similares a las de los arces; tienen

forma de estrella con 5 ó 7 lóbulos de bordes aserrados. La floración tiene lugar entre abril y mayo. En cuanto a los frutos, brotan en mayo y maduran hasta el mes de noviembre, convirtiéndose en una bola llena de pinchos que protegen su interior de los animales.


La corteza de estos árboles produce una sustancia líquida, olorosa y amarilla, parecida al ámbar. Esta resina también conocida como “estoraque americano” y “bálsamo de Copalme” es utilizada en Sudamérica como incienso en casas y templos. Los aztecas la usaban para aromatizar el tabaco, además de como moneda.



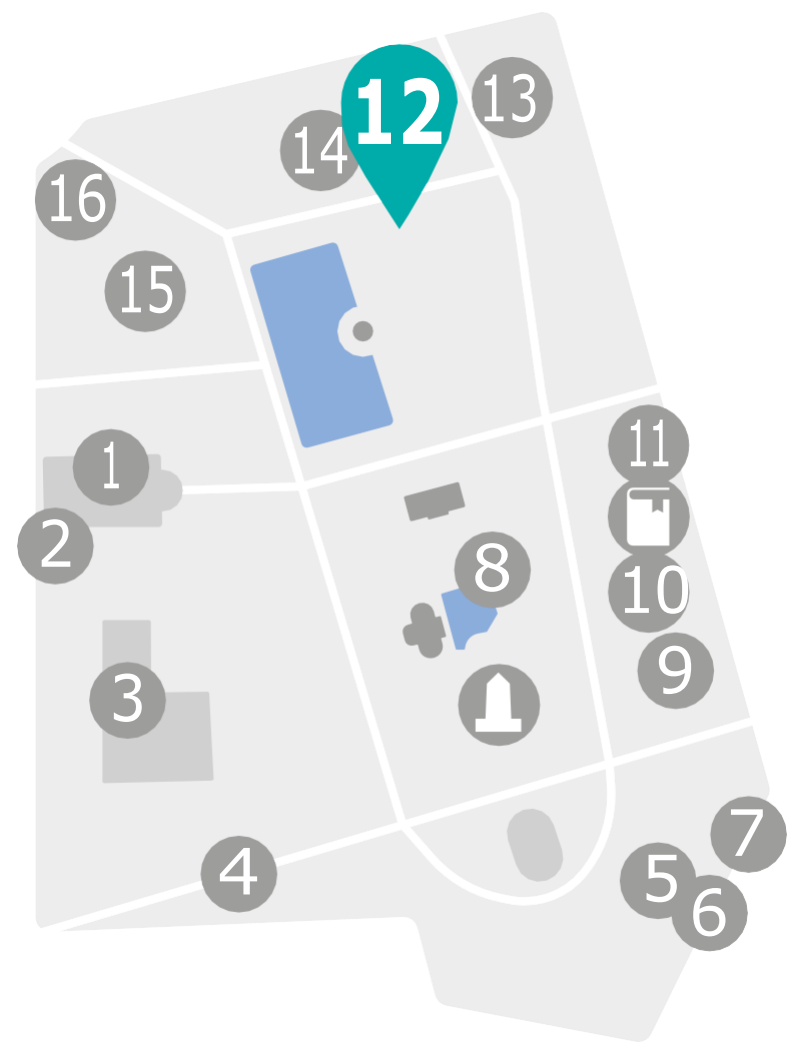
12 Secuoya roja

Sequoia sempervirens

 Conífera procedente de las costas de California

 Su nombre proviene de un indio cherokee

 Puede alcanzar los 100 metros de altura






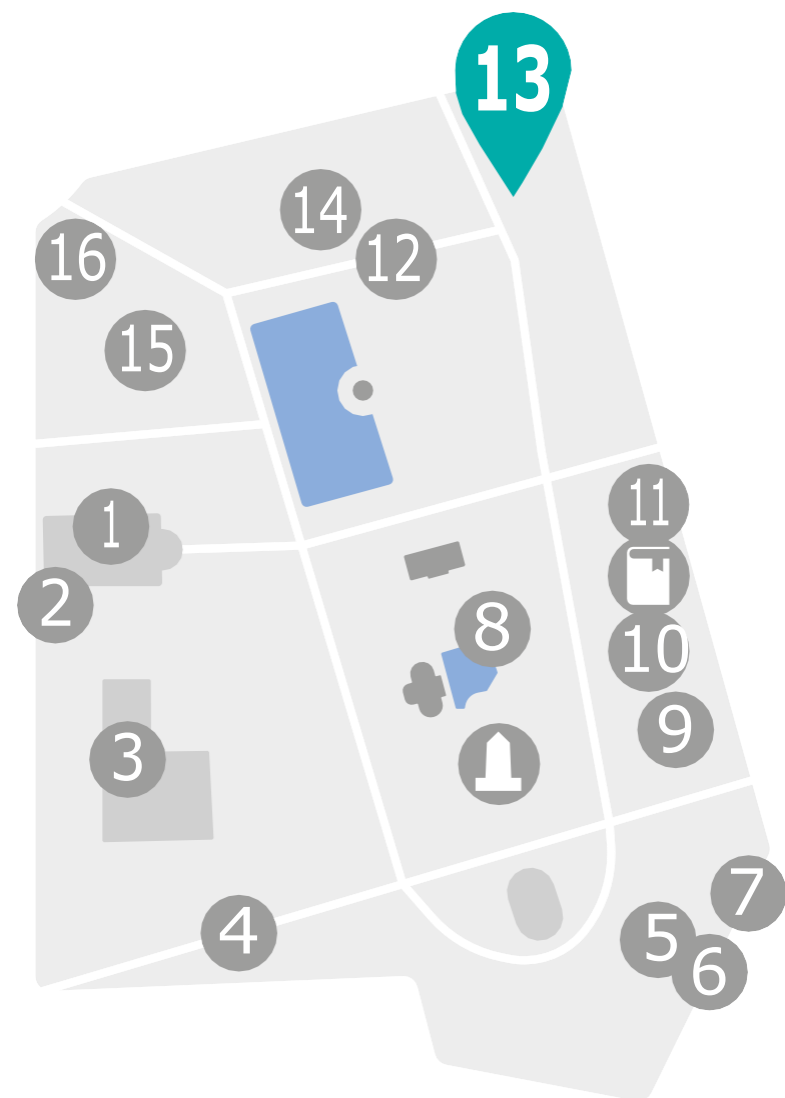
Por el Paseo de la República Dominicana nos vamos hasta el Paseo del Estanque, donde giramos a la derecha en dirección al Monumento a la República de Cuba. Enseguida podremos disfrutar de la **Secuoya roja** (*Sequoia sempervirens*). En este punto, tenemos tres ejemplares. Conífera procedente de Estados Unidos, concretamente de las costas de California, donde crece de manera natural gracias a las abundantes lluvias y nieblas de la región. Actualmente, es el único árbol que representa a su género y el nombre científico de "Sequoia" le fue dado en honor a George Guess, más conocido como "Sequoyah", un indio a quien se le debe la invención del silabario cherokee a comienzos del siglo XIX.

Se trata de uno de los árboles más altos del mundo, pues su altura puede llegar a alcanzar los más de 100 metros. De hecho, el árbol más alto conocido y que se mantiene en pie hoy día es la secuoya "Hyperion", con 115,5 metros de alto. El tronco de estos ejemplares posee una corteza rojiza y bastante gruesa. Las ramas crecen a lo largo de él de forma alterna, estando cada una de ellas llena de hojas perennes que aparecen dispuestas en dos filas. Florece alrededor de los meses de marzo y abril. El fruto es una piña de forma ovoide que germina en invierno, sobre el mes de diciembre, y permanece en el árbol hasta que comienza a madurar en otoño, entre septiembre y noviembre.

13 Huingan

Schinus polygamus

-  Originario de Chile y Argentina
-  Su nombre significa "árbol de la tierra"
-  Con sus frutos se elabora un aguardiente



Nos encaminamos hacia las Ruinas de la Iglesia de San Isidoro de Ávila para conocer al **Huingan** (*Schinus polygamus*). Un árbol originario de Chile y Argentina, de las tierras donde habita el pueblo mapuche, cuya cultura está estrechamente ligada a esta especie a la que llaman "huingaco", que quiere decir "árbol de la tierra", o "árbol nativo", mientras que el propio vocablo "mapuche" significa "gentes de la tierra".

En el año 1783, Hipólito Ruiz López y José Antonio Pavón y Jiménez, ambos botánicos que iban embarcados en la Expedición Botánica al Virreinato del Perú de la que hablábamos antes de iniciar nuestro recorrido, enviaron al Real Jardín Botánico



las primeras semillas de huingan que llegaban a Europa.

Se caracteriza por ser un árbol de no demasiada altura, entre 1 y 3 metros, con un tronco poblado de ramas largas y delgadas que, generalmente, terminan en punta a modo de espina. De hoja perenne,






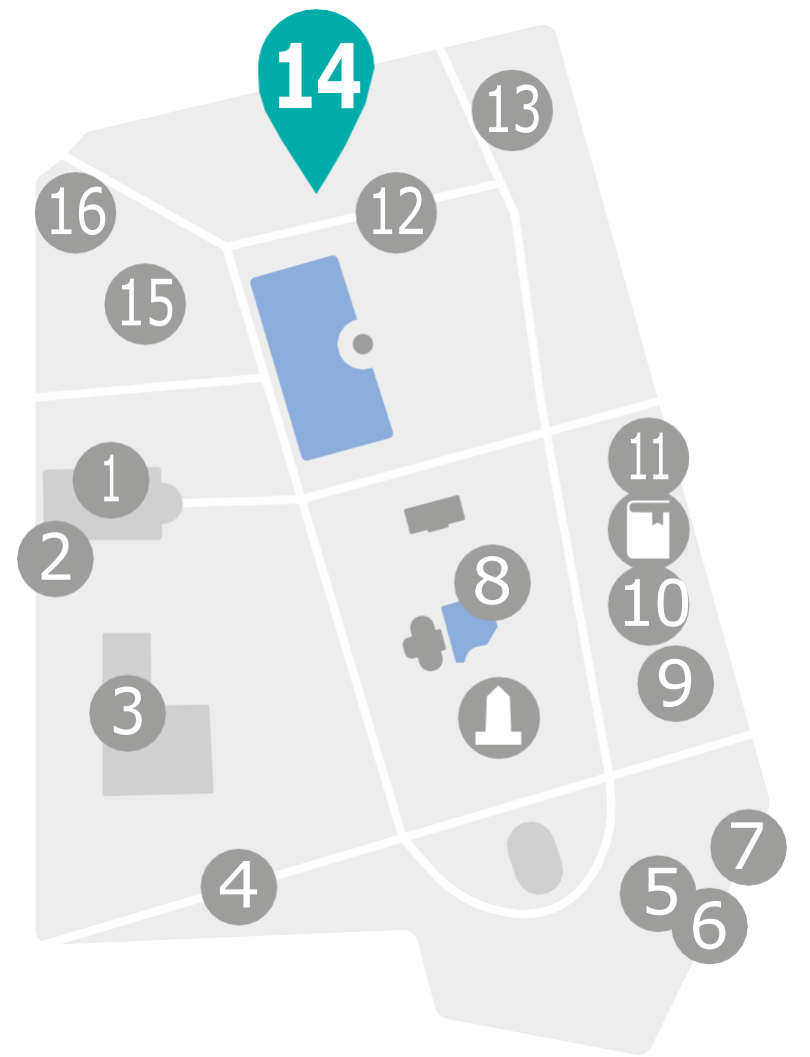


florece de junio a octubre, llenándose de flores amarillas. Los frutos, unas drupas de pequeño tamaño, germinan en el mes de septiembre, tornando su color hacia el violeta cuando ya han madurado, alrededor de marzo del año siguiente. Su gran capacidad de adaptación a diferentes condiciones y entornos ambientales ha hecho que el huingan sea una especie muy valorada para uso ornamental. Además, las ramas con espinas han favorecido que se utilice como cerco natural. En cuanto a los frutos, con ellos se realiza aguardiente y una bebida denominada "chicha de huingaco".

14 **Arizónica**

Cupressus arizonica

-  Proviene de México y Arizona
-  Puede vivir más de 200 años
-  Muy empleada en jardinería



Encaminamos nuestros pasos hacia la Plaza de Galicia. En las inmediaciones encontraremos una **Arizónica** (*Cupressus arizonica*), especie originaria de México y Arizona. Cuenta con una copa bastante densa de ramas que crecen formando una pirámide alargada. En cuanto al tronco, va ensanchando a medida que pasa el tiempo, pudiendo vivir más de 200 años; el color de su corteza es púrpura oscuro y, con la edad, se va desprendiendo en tiras.

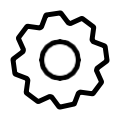
Las hojas, que conserva a lo largo de todo el año, se presentan en forma de escamas, pudiendo diferenciarlas fácilmente del ciprés porque las de la arizónica tienen un color verde azulado, además de segregar un olor fuerte cuando se frota.

La rapidez con que crece y la facilidad para podarla han hecho que, durante años, esta especie haya sido usada para formar setos, si bien dicho uso ha disminuido con el tiempo, ya que produce una cantidad abundante de polen, de gran efecto alergénico.



15 Catalpa

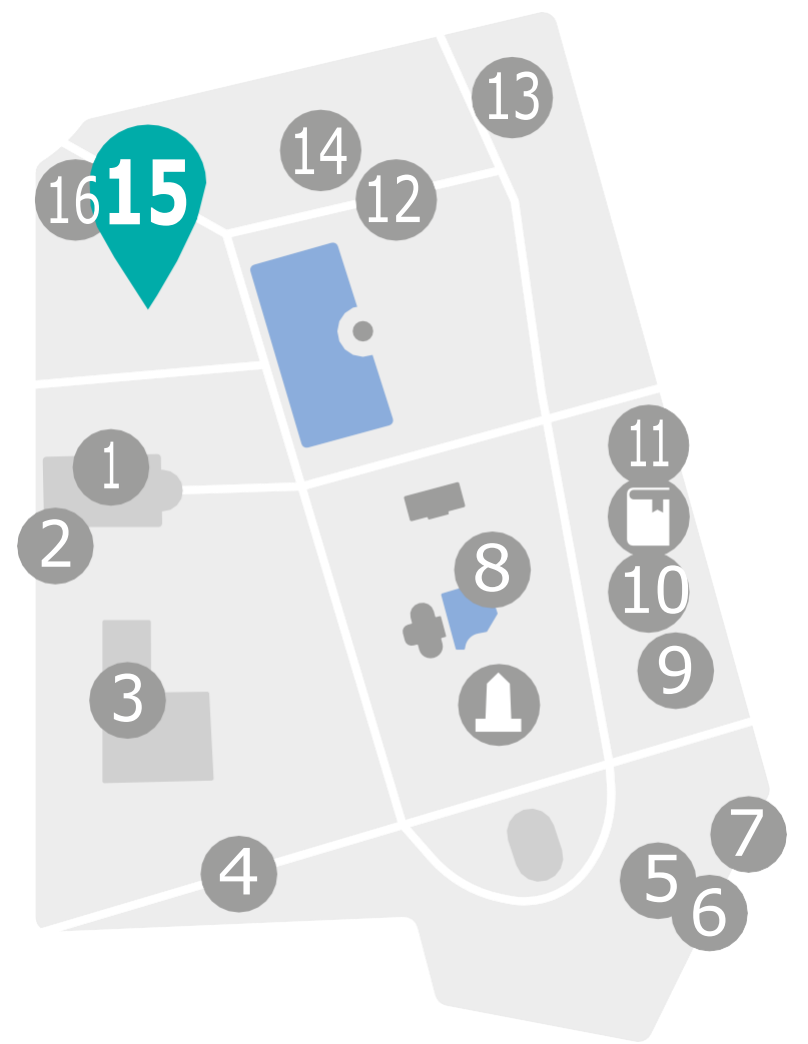
Catalpa bignonioides



Gran resistencia y adaptabilidad



Se cree que ahuyentan a los insectos



Nos dirigimos hacia el Teatro de Títeres del Retiro, hacia la izquierda nuestro siguiente ejemplar es la **Catalpa** (*Catalpa bignonioides*), o Catalpa americana, originaria del sudeste de Estados Unidos. Su nombre deriva de la palabra "cataba", que quiere decir "cigarro"; los indios cherokee llamaban así a esta especie. Esto proviene de que, en otoño, cuando las hojas caen, en las copas de estos árboles sólo permanecen sus frutos marrones, los cuales asemejan cigarros puros colgantes. El término de la especie le viene dado por Pane Bignon, bibliotecario de Luis XV de Francia.

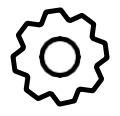
La catalpa crece rápidamente, aunque pocas veces supera los 12 metros de alto. De tronco esbelto, sus ramas son también delgadas y

tienen un color verdoso, creando una copa ancha de forma redondeada que durará cubierta de hojas de abril a septiembre; estas hojas son de gran tamaño y con forma de corazón, y están cubiertas en su envés por una capa de pelillos cortos que la hace muy suave al tacto. Florece durante la primavera y hasta comienzos de verano, dando unas flores blancas con vetas amarillas en su interior que se agrupan en racimos y que tienen forma de trompeta.

Los indios cherokee trituraban estos frutos para consumirlos como tabaco; además, lo mezclaban con la corteza y lograban una sustancia de efectos narcóticos y sedantes. La resistencia y la gran adaptabilidad de las catalpas hacen que sea un árbol ampliamente plantado en los centros de las ciudades; asimismo, su vistosa floración les hace ideales como un llamativo ornamento urbano. Por otro lado, se tiene la creencia de que las catalpas ahuyentan a moscas y mosquitos.

16 Robinia

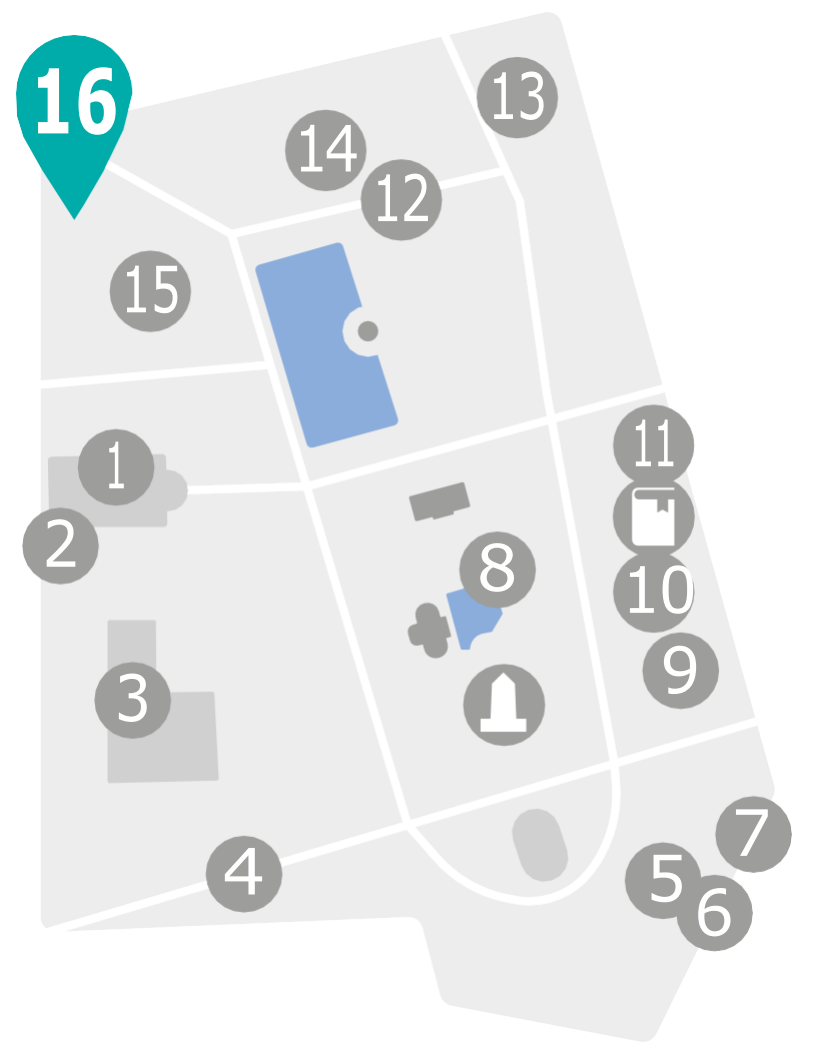
Robinia pseudoacacia



Gran resistencia y adaptabilidad



Se cree que ahuyentan a los insectos



Ponemos rumbo hacia la Puerta de la Independencia en busca de la **Robinia** (*Robinia pseudoacacia*) nuestra última parada. Su nombre se lo debemos al botánico y farmacéutico francés Jean Robin, quien en el siglo XVII introdujo en Europa los primeros ejemplares de esta planta, trasladándolos a París desde el este y el centro de Norteamérica, lugar de donde es originaria. Ya en el siglo XVIII, el boticario de Felipe V Louis Riqueur mandó que se trajeran sus semillas desde Francia con destino al vivero de Migas Calientes, de donde se llevarían para ser plantadas en El Retiro las que se iban a convertir en las primeras robinias de Madrid. De gran longevidad y con una altura que llega a alcanzar los 25-30 metros, la corteza de su tronco es de color marrón grisáceo,

rugosa y presenta muchas grietas. Se trata de un árbol caducifolio con largas hojas. Florece de abril a mayo, dando unas flores blancas con forma de mariposa que crecen creando racimos. El fruto germina entre junio y agosto, madurando de septiembre a noviembre; se trata de una legumbre plana y rojiza con unas medidas de 5 a 10 centímetros.

Como curiosidad, cabe mencionar que las flores de las robinias, conocidas como “pan y queso”, son comestibles y en algunos pueblos de Madrid se han usado en la elaboración de sopas y tortillas; aunque, más que para la alimentación, se han utilizado básicamente en juegos infantiles. En lo que concierne a su madera, se dice que con ella se construyó la mayor parte de edificios que había en Boston antes del grave incendio que sufrió la ciudad en 1760.

AGRADECIMIENTOS

Área Delegada de Turismo, Ayuntamiento de Madrid

Área de Gobierno de Medio Ambiente y Movilidad, Ayuntamiento de Madrid

Área de Gobierno de Cultura, Turismo y Deportes, Ayuntamiento de Madrid

Archivo de Villa de Madrid

Archivo Universidad de Salamanca

Ayuntamiento de Madrid

Basílica Nuestra Señora de Atocha

Biblioteca Digital memoriademadrid

Casa de América

Círculo de Bellas Artes de Madrid

Hemeroteca Municipal

Museo de América

Museo de Historia de Madrid

Museo Nacional de Antropología

Museo Nacional de Ciencias Naturales

Museo Sorolla

Parque de El Retiro

Patrimonio Nacional

Real Jardín Botánico Alfonso XIII-UCM

BIBLIOGRAFÍA

- ARIZA MUÑOZ, Carmen, Los jardines del Buen Retiro de Madrid. Barcelona, Lunwerg, 1990.
- MARIBLANCA, Rosalía, Historia del Buen Retiro. Madrid. La Librería, 2008.
- CÓRDOBA, Edna, El papel de la décima espinela en la cultura latinoamericana, La Clé des Langues, Lyon, ENS de LYON/DGESCO (ISSN 2107-7029), 2014. URL: <http://cle.ens-lyon.fr/espagnol/litterature/litterature-latino-americaine/poesie/el-papel-de-la-decima-espinela-en-la-cultura-latinoamericana>
- TRAPERO, MAXIMIANO, VICENTE ESPINEL, LA DÉCIMA ESPINELA Y LO QUE DE ELLOS DICEN LOS DECIMISTAS, en el VI Encuentro-Festival Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de La Palmas, Cabildo de Gran Canaria y Acade, 2000: I, Estudios, 117-137.



BIBLIOGRAFÍA EXTENDIDA

- MÉLIDA, Julia: Biografía del Buen Retiro. Imp. Astur, Madrid, 1946
- ORDIU, José: Casa de Madrid. Apuntes para la historia del Buen Retiro. Vicente Rico, Madrid, 1925
- LUCA DE TENA, Cayetano: El Buen Retiro. Prensa Española, Madrid, 1971
- BLASCO, Carmen: El Palacio del Buen Retiro de Madrid. Un proyecto hacia el pasado. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Madrid, 2001
- FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, Ángel: Guía de Madrid. La Ilustración Española y Americana, Madrid, pp. 338-384
- D. E. R. N: Guía histórica del Parque de Madrid, antes Buen Retiro. Contiene una serie de datos históricos y noticias curiosas. Madrid, 1879
- ARIZA MUÑOZ, Carmen: Los jardines de Madrid en el siglo XIX. El Avapiés, Madrid, 1988
- RIZA MUÑOZ, Carmen: Los Jardines del Buen Retiro de Madrid. Ayuntamiento de Madrid, Madrid, 1990
- GUERRA DE LA VEGA, Ramón: Los parques de Madrid. 1. El Buen Retiro. ed. del autor, Madrid, 1983
- GRASES RIERA, José: Mejoras y reformas de Madrid. El Retiro de Madrid, los jardines del Buen Retiro, el Salón del Prado. Fontanet, Madrid, 1905

- CATURLA, María Luisa: Pinturas, frondas y fuentes del Buen Retiro. Revista de Occidente, Madrid,
- BROWN, Jonathan y ELLIOTT, John H: Un palacio para el rey. El Buen Retiro y la corte de Felipe IV. Alianza Editorial, Madrid, 1981-1985
- AZCARATE, José María: "Anales de la construcción del Buen Retiro.", en Anales del Instituto de Estudios Madrileños, t. I, 1966, pp. 99-137
- ARIZA, Juan de: "El Buen Retiro.", en Semanario Pintoresco Español, nº 36, 8-IX-1850, pp. 287-288
- GÓMEZ IGLESIAS, Agustín: "El Buen Retiro.", en Villa de Madrid, nº 24, 1968, pp. 25-38
- GOÑI, Francisco: "El Real Sitio del Retiro.", en Nuevo Mundo, nº 463, 21-XI-1902
- ARIZA MUÑOZ, Carmen: "Los jardines del Buen Retiro en el siglo XIX.", en Anales del Instituto de Estudios Madrileños, t. XVI, 1979, pp. 327-378
- AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo: "Los jardines del Buen Retiro. Notas de su historia.", en La España Moderna, nº 193, en. 1905
- DOMÍNGUEZ BORDOÑA, J: "Noticias para la historia del Buen Retiro.", en Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid, nº 37, en. 1933, pp. 83-90

Autoría: Jesús Blázquez, Rutas Pangea.

Coordinación: Arancha Álvarez Montoya
y equipo de la Dirección General de Cultura
de la OEI

Diseño y maquetación: wearebold.es

Imagen de portada: Joaquín Sorolla Bastida.
El Retiro, Madrid 1898. Museo Sorolla, nº inv. 00397.

ISBN: 978-84-7666-294-6

Con la colaboración de:

